



TRABAJO FIN DE GRADO

“USO DE LOS PROBLEMAS SOCIALES RELEVANTES
DESDE LA PERSPECTIVA DEL ALUMNADO”
“USE OF RELEVANT SOCIAL PROBLEMS FROM THE
STUDENTS' PERSPECTIVE”

GRADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

Curso académico 2021-2022

Convocatoria Ordinaria

Almería, mayo 2022

Autor: Javier Torres Saldaña

Director: Álvaro Chaparro Sainz

Resumen:

El presente Trabajo Fin de Grado se centra en el uso de los problemas sociales relevantes en las aulas de Ciencias Sociales, Geografía e Historia, desde la perspectiva del alumnado de Educación Primaria. Para ello se ha llevado a cabo una investigación mixta que busca dar respuesta a la pregunta: ¿cómo se aprenden las Ciencias Sociales, Geografía e Historia, en la provincia de Almería? Con el fin de obtener resultados fiables, se ha diseñado un instrumento para la recogida de datos, el cual ha sido supervisado y ratificado por expertos. Este cuestionario abarca tanto preguntas cerradas y directas como abiertas y reflexivas, con las que extraeremos información sobre el tema.

El objetivo de esta investigación es conocer como los alumnos y alumnas de primer y tercer ciclo de Educación Primaria aprenden esta asignatura, observando las metodologías y recursos que utilizan. Además, se analizará dos centros educativos distintos, situándose uno en la zona central de la provincia de Almería y el otro en la periferia. Esta investigación nos permitirá reflexionar y conocer las opiniones sobre los contenidos que abarca el currículo y que temas de interés añadirían para la enseñanza de Ciencias Sociales, Geografía e Historia.

En esta investigación se les pregunta sobre su grado de satisfacción, que suelen hacer con frecuencia en la clase, la utilidad de estos conocimientos en su vida diaria o si le gustaría tratar temas de actualidad. El mensaje que se quiere, es la importancia de esta materia para acercar al alumnado a la realidad social para comprenderla y para formar parte de ella.

Palabras claves: Ciencias Sociales, Educación Primaria, problemas sociales relevantes, temas de interés, investigación mixta.

Abstract:

This Final Degree Project focuses on the use of relevant social problems in the classrooms of Social Sciences, Geography and History, from the perspective of Primary Education students. For this purpose, a mixed research has been carried out in order to answer the question: how are Social Sciences, Geography and History learned in the province of Almería? In order to obtain reliable results, an instrument has been designed for data collection, which has been supervised and ratified by experts. This questionnaire includes

both closed and direct questions as well as open and reflective ones, with which we will extract information on the subject.

The objective of this research is to know how students of first and third cycle of Primary Education learn this subject, observing the methodologies and resources they use. In addition, two different educational centers will be analyzed, one located in the central area of the province of Almeria and the other in the periphery. This research will allow us to reflect and know their opinions about the contents covered by the curriculum and what topics of interest they would add for the teaching of Social Sciences, Geography and History.

In this research they are asked about their degree of satisfaction, what they do frequently in class, the usefulness of this knowledge in their daily life or if they would like to deal with current topics. The desired message is the importance of this subject to bring students closer to social reality in order to understand it and to be part of it.

Key words: social sciences, primary education, relevant social problems, topics of interest, mixed research.

Índice:

Introducción.....	1
Marco Teórico	2
Diseño de la investigación o metodología	8
Análisis de resultados	13
Discusión	23
Conclusión	26
Referencias bibliográficas	29
Anexos	32

1. Introducción

En este Trabajo Fin de Grado, basado en una investigación mixta, se pretende profundizar sobre las actitudes de los alumnos y alumnas de Educación Primaria frente a la enseñanza de Ciencias Sociales en conexión con los problemas sociales relevantes. Para ellos tendremos en cuenta ciertos aspectos, que serán los que indagaremos para responder a la pregunta que nos formulamos, ¿cómo se aprenden las Ciencias Sociales, Geografía e Historia, en la provincia de Almería?

Aunque el presente estudio se va centrar en la perspectiva del alumnado, no podemos dejar en el olvido la otra parte fundamental de un proceso educativo, los docentes. En el presente Trabajo Fin de Grado, además de realizar cuestionarios al alumnado, también se ha diseñado uno destinado al cuerpo de docentes de cara a conocer su opinión en relación con la temática planteada.

Para atender a los objetivos propuestos de la presente investigación, los cuestionarios ofrecidos tanto al alumnado como a los docentes, han sido supervisados y ratificados por expertos. Estos instrumentos abarcan tanto preguntas cerradas y directas como abiertas y reflexivas, con las que extraeremos la información de los aspectos anteriormente citados. De este modo, este estudio recoge evidencias científicas válidas vinculadas al conocimiento de los intereses del alumnado sobre los temas comprendidos en el presente curso, sobre cómo aprenden y que recursos o competencias abarcan.

Por parte del profesorado, se espera obtener información acerca de su opinión en relación con los temas a considerar, particularmente, trataremos de obtener información sobre si consideran que a través de estas competencias pueden formar ciudadanos que sean críticos y reflexivos, si utilizan TICs o si realizan salidas culturales, como visitar museos o parques tecnológicos. Las Ciencias Sociales, Geografía e Historia deben servir a los alumnos y alumnas para formar su pensamiento social y crítico, y para posibilitarles la intervención y participación en su mundo, a fin de transformarlo y construir un futuro personal y social deseable (Pagés, 2001).

En este contexto, entendemos que la práctica de los problemas sociales relevantes en el aprendizaje de las Ciencias Sociales es fundamental para formar a nuestro alumnado. En definitiva, son muchos los estudios que aseguran que el tratamiento de los problemas sociales relevantes en las aulas supone un gran beneficio no solo para el desarrollo

personal del alumnado, sino para la sociedad en su conjunto. No en vano se considera que posibilita la formación de una ciudadanía crítica, responsable y comprometida socialmente, que participará en su mundo a través de los cauces democráticos establecidos para ello (Díaz y Felices, 2017).

Esta selección en el tema de los problemas sociales relevantes en Almería no es pura coincidencia o causalidad, sino que viene precedido por experiencias vividas a lo largo de una trayectoria educativa en el sistema escolar, tanto como alumno como docente en prácticas. Estas vivencias permiten decir que siempre se ha echado en falta saber sobre aquello que nos rodea, es decir, que se encuentra en el entorno. De hecho, al no abarcarlo los libros, suele pasar desapercibido por el alumnado.

Por este motivo, en el Trabajo Fin de Grado se pretende dar con las claves para ayudar a comprender nuestra sociedad, pero también a formar al alumnado como personas íntegras y comprometidas, con opiniones y actitudes propias, capaces de intervenir y transformar su entorno.

Teniendo en cuenta nuestro objetivo en esta investigación, los cuestionarios irán destinados al alumnado tanto de primer como de tercer ciclo de Educación Primaria. Esta selección de aulas permite reflexionar sobre los intereses y opiniones que diferencian al alumnado que entra al colegio con el alumnado que termina esta fase y, en consecuencia, continúa en Educación Secundaria.

Como futuros docentes, debemos saber qué interesa al alumnado, qué les preocupa o cómo le gustaría trabajar ciertas temáticas. Además, resulta de interés conocer si los temas que se tratan en las aulas abarcan todas las competencias para formar un alumnado crítico, reflexivo, responsable y con voz propia preparado para el día de mañana.

2. Marco Teórico

Según el Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de Educación Primaria, las Ciencias Sociales son aquellas que, integrando diversas disciplinas, estudian a las personas como seres sociales y su realidad en sus aspectos geográficos, sociológicos, económicos e históricos.

A los problemas sociales relevantes se le han concedido diferentes designaciones, como temas de controversia social (Soley, 1996), temas polémicos (Stenhouse, 1987), conflictos sociales candentes (López-Facal y Santidrián, 2011). Además, se han desarrollado desde distintos enfoques, conservando ciertas características. Estos problemas sociales han sido definidos como “aquellos que dan lugar a opiniones contrapuestas, que se expresan con cierta vehemencia y generan algún tipo de confrontación en la sociedad” (López-Facal y Santidrián, 2011, 11) o que se trataba de cuestiones no decididas por la ciencia o la sociedad, que estaban abiertas a debate y controversia (Legardez y Simonneaux, 2006).

Las Ciencias Sociales han recibido numerosas críticas por no preparar al alumnado adecuadamente para la sociedad y para el futuro. Con esto, podemos añadir que existe una similitud a la enseñanza tradicional, donde poseen más importancia los contenidos que las personas. Debemos, de una vez, darnos cuenta de que la sociedad está cambiando a pasos agigantados y que nosotros, como docentes, no sabemos si estamos preparando convenientemente al alumnado para el futuro.

Como bien dice Chiesa (1975), “la escuela tradicional transmite a los alumnos una cultura, por decirlo así, prefabricada, completamente alejada de la vida real (...), absoluta y definitiva en los valores (...), autoritaria por el método (...) y que los sitúa en la imposibilidad de hacer verificaciones, valoraciones, elecciones”. Haciendo referencia a la cita anterior, los alumnos y alumnas deben salir al entorno y conocer, de forma autónoma a través de la primera persona, lo que los docentes quieren enseñar. De esta forma, nos alejaremos aún más de la escuela tradicional, donde predominaba el mandato de los docentes a los alumnos y alumnas.

Las nuevas generaciones poseen diferentes necesidades, intereses, características o habilidades, debiendo nosotros centrar nuestro currículo en ello, es decir, fomentando una educación transformadora e innovadora.

Los objetivos que deben fijar los docentes con el tratamiento de estos problemas sociales relevantes en el aula son formar ciudadanos críticos y responsables, los cuales participen en la sociedad a través de los cauces democráticos establecidos para ello. Los temas dirigidos al alumnado deben tratar cuestiones vinculadas con su entorno directo, que les impliquen emocionalmente y, por lo tanto, que les supongan una mayor voluntad en la involucración y el compromiso del niño o niña. No obstante, “el componente emotivo o

sentimental no debe impedir que los y las discentes construyan una argumentación lo suficientemente fiable y contrastada, a partir de distintas fuentes y datos, y alejada de posturas subjetivas o parciales” (López-Facal, 2011, 14-15).

En este sentido, Santisteban et al. (2016) indican que “los alumnos necesitan un currículo basado en problemas sociales relevantes” puesto que conlleva, como consecuencia directa, la literacidad crítica del alumnado, que debe orientarse a la acción, significando ésta el compromiso e intervención en dichos problemas. Debemos enseñar a nuestros alumnos, los contenidos sociales desde la problemática, de esta forma, se enfrentarán a la incommensurable información que perciben en la actualidad, sin poder seleccionar y reconocer su validez, en la mayoría de los casos.

La disciplina de las Ciencias Sociales está caracterizada en desarrollar el pensamiento social y crítico; pero en las clases que presenciamos hoy en día, no observamos esta característica. La gente joven de la actualidad quiere vivir, ver y realizar prácticas que estén apoyadas en la transmisión del aprendizaje y del conocimiento, comprendiendo la sociedad que nos rodea. Igualmente, debemos enseñar a pensar desde una posición social, crítica y reflexiva fomentando la resolución de problemas relevantes de la sociedad. En este sentido, Oller (1999) señala que las problemáticas sociales en las aulas permiten desarrollar el pensamiento crítico y social del alumnado, dando lugar así en un futuro a ciudadanos y ciudadanas capaces de actuar de forma autónoma y constructiva, tomar decisiones responsables y de activar el diálogo y el consenso como principales herramientas para la convivencia.

En las aulas de Ciencias Sociales también se observa un conocimiento repetitivo o aprendizaje memorístico, el cual se produce cuando el alumno o alumna memoriza los contenidos del currículo, sin la capacidad de comprenderlos o relacionarlos con su conocimiento. Este hecho viene dado por lo comentado anteriormente, es decir, la enseñanza tradicional basada exclusivamente en los libros de texto.

La forma de enseñar Ciencias Sociales en la actualidad recuerda a una ilustración famosa en la que las niñas y niños entran al colegio de distinta forma y salen, una vez finalizados sus estudios, todos iguales. Durante los primeros años de vida, los niños y niñas tienen una visión globalizadora en la que se conectan las vivencias afectivas y cognitivas.

En la práctica de las Ciencias Sociales resulta de vital importancia inducir a los niños y niñas a valorar los distintos aspectos de la sociedad en la que viven y que le son familiares,

tanto como a comprender y respetar los de otras culturas e individuos. Así, en las guías publicadas por el Ministerio de Educación y Cultura y Deporte (MECD) se recogen las salidas del aula como parte del currículo, sobre todo en lo que se refiere a procedimientos y actitudes, debido particularmente a que facilitan el contacto con la realidad.

A través de esta forma de trabajo, podemos contactar con la atención del alumnado y conducirlos al camino del aprendizaje y del conocimiento, alejándonos de la monotonía del aula y el libro de texto, al tiempo que descubren una nueva información a través de la realidad. Los niños y niñas van a aprender interiorizando contenidos de una forma práctica y visual sin tener que emplear medios memorísticos.

Por otro lado, en la sociedad se está produciendo una verdadera “revolución tecnológica”. Las TIC están modificando el sistema educativo debido a la creciente necesidad que posee el alumnado por introducirse en un universo tan atractivo para su ocio. Además, ocupan un papel fundamental en la educación, y tanto los docentes como los alumnos y alumnas deben adaptarse, ya que este recurso ofrece un mayor acceso a la información.

La Ley Orgánica de Educación 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa, apela en repetidas ocasiones, el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación como un potente y motivador recurso, además de ser una estrategia didáctica fundamental para abordar los objetivos del currículo, y producir un cambio metodológico que mejore la calidad educativa.

Las Ciencias Sociales es una disciplina que se presta como pocas para su trabajo con las nuevas tecnologías. Su mayor inconveniente podría ser su mayor virtud, es decir, por la versatilidad que existe en Internet nos encontramos con abundante información, y discernir entre la validez de los datos y lo erróneo se convierte en un camino pantanoso. Los docentes son los encargados de ayudar a los niños y niñas en este apartado.

En la actualidad, la alfabetización en las tecnologías es fundamental para poder desenvolverse en la vida cotidiana. Por lo tanto, los docentes deben hacer hincapié en esta fuente de información y tener la labor de educar a los niños y niñas en el buen uso de ellas. Este concepto se ve reforzado por lo manifestado por Gutiérrez y Tyner (2012, p.34) quienes mencionan la necesidad de no tratar a los alumnos y alumnas como simples receptores de prensa, radio y televisión, sino capacitarlos para poseer un uso crítico de las TIC (dispositivos móviles de todo tipo, Internet, videojuegos, redes sociales,

comunidades virtuales, etc.), que es lo que se conoce como hemos definido anteriormente, alfabetización digital.

Dada la importancia de los medios como la televisión, videojuegos o Internet en la educación informal de los niños y jóvenes, sería impensable que la escuela permaneciese ajena a la influencia de estos medios (Gutiérrez y Tyner, 2012). De hecho, en la era digital, los niños y niñas reciben diversa información por diferentes medios (prensa, televisión, radio, etc). Por ello, el alumnado, especialmente en edades tempranas, debe desarrollar su capacidad de indagación, precisando saber toda la información sobre, por ejemplo, un determinado suceso. En un reciente estudio, Castellví (2018) afirma que los niños y niñas anteponen Internet a otros recursos como principal fuente de búsqueda de información.

Los juegos interactivos vinculados a las Ciencias Sociales son ideales para reforzar los conocimientos en Educación Primaria relativos a Geografía, la sociedad, sus comportamientos y las relaciones humanas. Como hemos mencionado anteriormente, el ocio fomenta interés y llama la atención del alumnado, cambiando la doctrina tradicional en una educación transformadora y motivadora.

Las metodologías educativas participativas deben ser trabajadas por los alumnos y alumnas y dirigidas por el docente. De esta forma, se manifestaría el progreso en la educación dejando atrás las antiguas clases magistrales unidireccionales, ya que no se ajusta a lo que pide la sociedad. Los niños y niñas son seres sociales que necesitan de los demás para progresar y desarrollarse de forma integral.

La formación social y cívica de los niños y niñas conlleva un cambio metodológico del profesorado en el aula. Ese cambio promueve el cambio del dominio abrumador de las estrategias de enseñanza expositivas, a un mayor protagonismo de estrategias de indagación. Según Quinquer (2004) las estrategias de indagación son las formas de planificar, organizar y desarrollar acciones propias del proceso de enseñanza-aprendizaje. Este tipo de estrategias deben poner a los alumnos y alumnas en situaciones de reflexión y acción. Estos métodos aplicados a las Ciencias Sociales no consisten en el aprendizaje memorístico de una serie de técnicas, sino en el desarrollo de habilidades en la resolución de problemas.

Las estrategias didácticas para la enseñanza de las Ciencias Sociales deben tener como principal objetivo que el alumno o alumna descubra y asimile el medio en el que vive, atendiendo a la complejidad de los hechos sociales en todo su significado. Como afirma

Ovejero (2001), el aprendizaje cooperativo es una técnica psicosocial de trabajo en la clase o fuera de ella. Se realizan distintas maneras de trabajo, específicamente la denominada “grupo primario” que se caracteriza por la frecuente interacción que hay entre los estudiantes y por la relación, cara a cara, que se genera al tener objetivos y metas en común. Esta creación de una situación cooperativa entre los alumnos y alumnas se realiza para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás, ya que los integrantes del grupo pretenderán alcanzar los objetivos comunes. Entre ellos deberán interactuar, proporcionar ayuda, compartir ideas, opiniones y, por supuesto, progresar académicamente.

Los alumnos y alumnas necesitan modificar las metodologías tradicionales por otras más novedosas en relación con el continuo progreso de la sociedad. Los trabajos en grupo fomentan y desarrollan las habilidades sociales, la comunicación eficaz, la confianza, la interdependencia, la autonomía, la diversidad, etc.

Así, autores como Valdemoro y Lucas (2014) consideran apropiado categorizar las competencias docentes en dos bloques fundamentales: “El buen docente ha de ser” y “el buen docente ha de tener”. En el bloque del “buen docente ha de ser”, el contenido irá fijado en las competencias para saber hacer (ser capaz de motivar, de establecer límites, de ser creativo, etc.) y afectivo-emocionales (ser afectivo, saber escuchar a los alumnos, etc.). Por otro lado, en lo que respecta al bloque de un “buen docente ha de tener”, se refieren al espíritu formativo (continua formación por parte del profesorado, espíritu crítico, etc.) o la personalidad del docente (autoridad, empatía por el alumnado, etc.)

Como hemos mencionado, la formación permanente del docente es crucial, ya que la sociedad nos impone una serie de demandas que el contexto sociocultural nos exige. En este sentido, Márquez y Díaz (2015) se posicionan en que la “formación permanente del profesorado adquiere un papel esencial en los cambios necesarios”. Por ello, el profesorado necesita aprender nuevos contenidos, nuevas herramientas, nuevas metodologías, nuevas habilidades y el buen uso de las TIC, ya que el alumnado exige lo que la sociedad le reclama.

En el mismo contexto, Larrosa (2010) explica la importancia de tener vocación en el desempeño de cualquier actividad profesional, para favorecer un mayor rendimiento y evitar fracasos personales, lo cual va en relación con los/as docentes: “tradicionalmente la vocación ha estado indisolublemente unida al maestro”. En esta línea, a través de

diversos instrumentos (encuestas, cuestionarios, etc.), los docentes podrían realizar autoevaluaciones sobre el grado de interés y motivación que poseen los alumnos y alumnas en el aula. De esta manera, se observará reflejada la labor del docente y el pensamiento de alumnado, algo más importante de lo que creemos.

Con el fin de profundizar en la situación actual de la educación en España, resulta interesante fijarnos en un estudio en el que se analiza la práctica diaria en clase a través de las actividades de Historia que se encuentran tanto en exámenes como en los libros de texto. A través de una investigación, Sáiz y Colomer (2014) analizaron más de 350 actividades de seis editoriales diferentes y encontraron diversas observaciones. Estos autores señalaron que cerca del 60% de las actividades eran cerradas y estaban basadas en un aprendizaje básico memorístico y de repetición. Lo más sorprendente, sin embargo, fue que apenas el 7% de las actividades iban dirigidas al uso de recursos externos. Con esta investigación, vemos reflejada, en definitiva, la influencia de las administraciones educativas en las actividades didácticas que se implementan en las aulas y, por tanto, la carencia del pensamiento crítico del alumnado, quien no puede salir del laberinto que parece ser el libro de texto.

En definitiva, con lo anteriormente explicado, el uso de los problemas sociales relevantes es fundamental en las aulas de Ciencias Sociales, Geografía e Historia y debe de llevarse a cabo a través de metodologías activas e innovadoras. A continuación, se realizará una investigación para comprobar la opinión de los alumnos y alumnas, en referencia a este tema.

3. Diseño de la investigación o metodología

Para el desarrollo de esta investigación se ha optado por realizar un tipo de investigación básica, buscando la respuesta a la pregunta inicial formulada; ¿cómo se enseñan y se aprenden las Ciencias Sociales en la provincia de Almería? Este Trabajo Fin de Grado se define como una investigación que se realiza con el propósito de acrecentar los conocimientos teóricos para el progreso de una determinada ciencia (Ander - Egg, 1995).

La investigación está centrada en el uso de los problemas sociales relevantes para el aprendizaje de las Ciencias Sociales desde el punto de vista de los alumnos y alumnas de

Educación Primaria. Para conocer mejor esta temática utilizaremos diferentes instrumentos, especialmente, cuestionarios.

En dichos cuestionarios nos encontramos preguntas tanto cerradas y concisas como abiertas y reflexivas. La investigación se ha desarrollado con alumnado de segundo y quinto de Educación Primaria, pertenecientes a dos distintos centros educativos diferentes. Uno de ellos se encuentra localizado en el centro de la ciudad de Almería, mientras que el otro está situado en la periferia de la ciudad, más concretamente en el municipio de Viator. Al analizar estos dos centros, encontramos distintas características entre los miembros educativos o recursos que lo forman, como en los avances de tecnología o el distinto nivel de escolaridad por parte de los padres y madres.

El enfoque metodológico utilizado en esta investigación es mixto. Los métodos de investigación mixtos son la integración sistemática de los métodos cuantitativo y cualitativo en un solo estudio con el fin de obtener una visión completa.

Los sujetos que participan en una investigación se conocen como muestra y se eligen dentro de un grupo mayor de población (McMillan y Schumacher, 2005). En esta investigación han participado un total de 80 ($n=80$) alumnos y alumnas, de los cuales 37 ($n=37$) de ellos son niños y niñas del centro escolar de la periferia de la provincia de Almería. Del mismo modo, los restantes 43 ($n=43$) son estudiantes del colegio situado en la zona urbana.

Como vemos en la Figura 1, en el primer ciclo han participado 23 alumnos y alumnas del colegio de la zona central de Almería y 18 de la zona rural. En total, observamos una notable diferencia en el alumnado matriculado entre las dos zonas investigadas.

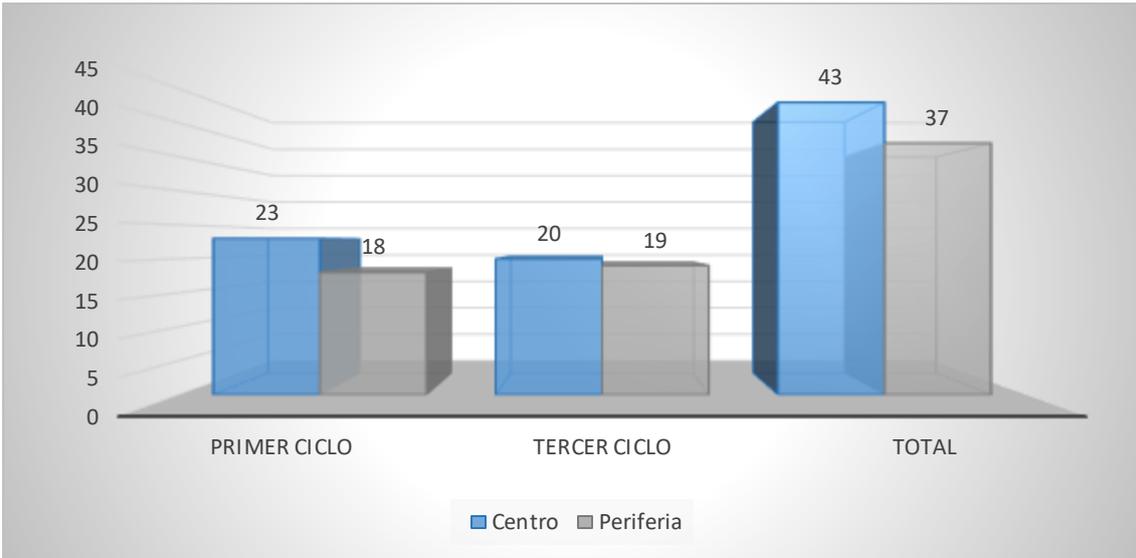


Figura 1. Total de la muestra.

En cuanto al género de la muestra (Figura 2), observamos pequeñas diferencias en los dos centros educativos, con un porcentaje de participación de un 53,75 % de alumnos y de un 46,25 % de alumnas. En otras palabras, en la investigación han participado cuatro niños más.

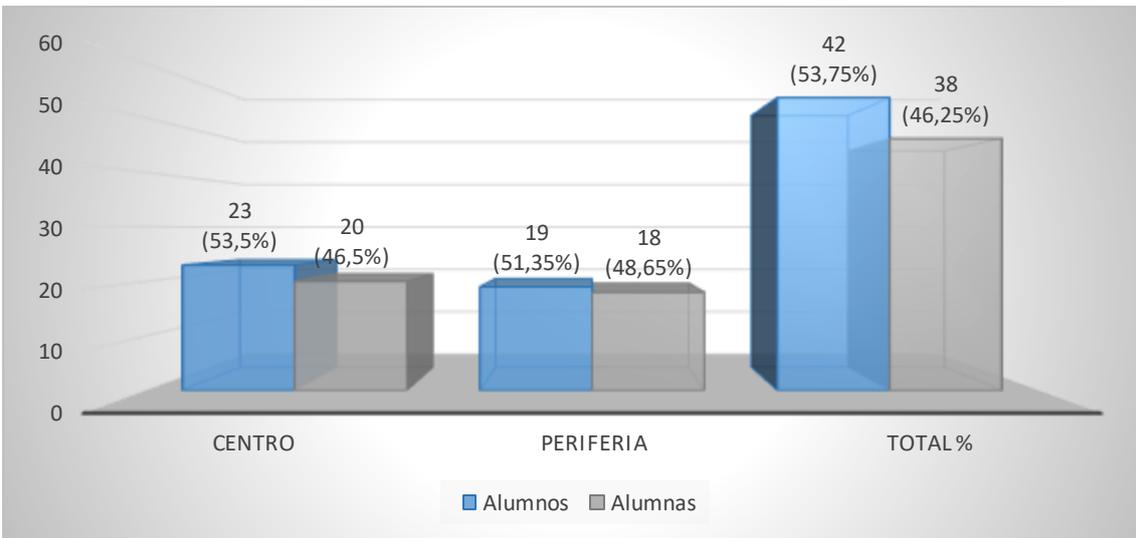


Figura 2. Género de la muestra.

Al recoger información de dos centros educativos con distintas características, contamos con resultados que permiten una comparación gracias a su variedad y, por lo tanto, se esperan obtener diferencias en las respuestas emitidas por los participantes en el estudio.

Se han seleccionado estos dos ciclos para analizar la disimilitud que pueda existir entre el alumnado más maduro de Educación Primaria, el cual inicialmente conoce en mayor medida los contenidos de las Ciencias Sociales, además de contar con un mayor desarrollo cognitivo y carácter reflexivo; frente al alumnado que aún cursa el primer ciclo. Esperamos, por tanto, observar diferencias entre los alumnos y alumnas más jóvenes de esta etapa y principiantes en esta asignatura, junto a otros que han vivido estas fases y tienen experiencia de cursos anteriores. De este modo, esta muestra cosechada será válida para recoger información sobre las percepciones de los alumnos y alumnas en relación con los problemas sociales relevantes en las aulas de Ciencias Sociales.

El tipo investigación que tratamos en el presente Trabajo Fin de Grado es experimental. Este tipo de análisis trata de obtener datos a través de la experimentación y compararlos con variables constantes, con el fin de determinar los resultados y respuestas de la hipótesis del estudio. De este modo, la investigación experimental es un proceso que consiste en someter a un objeto o grupo de individuos, a determinadas condiciones, estímulos o tratamiento (variable independiente), para observar los efectos o reacciones que se producen (variable dependiente) (Arias, 2012).

Esta propuesta se ha realizado presencialmente en horario escolar, contando con la supervisión del docente de la asignatura Ciencias Sociales de cada aula. A cada alumno y alumna se le entregaba el cuestionario contando con preguntas tanto abiertas como cerradas. En todo momento, tanto el docente como el investigador han estado presentes para explicar en profundidad el objetivo de la presente investigación, además de estar al servicio del alumnado para la explicación de todas las cuestiones que pudieran surgir. El tiempo empleado no ha sido superior a 45 minutos.

El instrumento diseñado es una encuesta que, por lo general, pretenden hacer estimaciones sobre la población de referencia, a partir de los resultados obtenidos en una muestra (Torrado, 2012). Este cuestionario trata de ocho preguntas, que combinan tanto cuestiones cerradas como abiertas. Existen preguntas que estructuran sus respuestas en base a una escala Likert. Mediante esta escala se pretende analizar el grado de satisfacción

de los alumnos y alumnas con la asignatura, el grado de interés que tienen sobre los contenidos y la utilidad de estos conocimientos para su vida diaria.

A continuación, nos encontramos preguntas cerradas donde el alumnado debe seleccionar las situaciones que realiza con más frecuencia. Existen un total de 18 situaciones que pueden vivir en el aula. Además, existe otra cuestión, donde al alumnado se le ofrecen diversos temas de interés para trabajar en la asignatura y ellos deben seleccionar los que más le gustarían: guerras, igualdad de género, racismo, etc.

Por último, existen dos preguntas abiertas de carácter reflexivo. La primera de ellas, trata de si cambiarían algo de sus clases de Ciencias Sociales, Geografía e Historia o como le gustaría que fuesen y; para finalizar, sobre qué temas o contenidos le gustaría tratar en dicha asignatura.

Para proceder con el procesamiento de datos, se ha trabajado con la herramienta estadística Excel, principalmente para la elaboración de gráficas, las cuales son de elaboración propia y con la finalidad de observar los datos de una forma más esclarecida. El objetivo primordial debe ser codificar la información para descubrir y otorgar características a los fenómenos estudiados (Dorio, Sabariego y Massot, 2012). En este caso, nos ayuda a clasificar y distinguir la información de una forma más concisa y beneficiosa para dicha investigación.

Por lo tanto, analizaremos los cuestionarios del alumnado a través de gráficas en forma de diagrama de barras, de manera que se quedarán agrupados los alumnos y alumnas por el mismo ciclo formativo, pero con distinto centro escolar.

En conclusión, todas estas cuestiones tienen como fin responder a cómo se aprenden las Ciencias Sociales en la provincia de Almería. Además, nos ayudará a conocer los intereses y gustos que tienen los alumnos en relación con los contenidos de la asignatura Ciencias Sociales, Geografía e Historia. De esta manera, conoceremos el camino del aprendizaje, yendo de la mano tanto los docentes como los alumnos y alumnas. Además, averiguaremos si los contenidos fijados en esta asignatura son tradicionales y no llaman la atención de ellos y ellas, llegando a la conclusión de modificarlos por otros temas de interés.

4. Análisis de resultados

A continuación, se presenta el análisis de los datos extraídos en esta investigación. Como hemos mencionado anteriormente, analizaremos los datos extraídos de los cuestionarios que han respondido los alumnos y alumnas de primer y tercer ciclo de Educación Primaria. Estos datos se caracterizan por ser cuantitativos y cualitativos, ya que el cuestionario incluye tanto preguntas cerradas como abiertas.



Figura 3. ¿Te gustan las clases de Ciencias Sociales? 1º ciclo.

En la primera pregunta del cuestionario se intentaba examinar el grado de satisfacción del alumnado con sus clases de Ciencias Sociales. Los resultados obtenidos, como se puede observar en la Figura 3 y en la Figura 4, varían dependiendo del ciclo en el que nos fijemos. De este modo, en el centro escolar situado en la periferia, el alumnado de primer ciclo está más satisfecho con las clases impartidas que el alumnado que está en el centro escolar situado en la zona centro de la ciudad, en zona urbana. En cambio, si nos vamos al tercer ciclo de estos mismos centros vemos una gran diferencia, en este caso, al alumnado de la zona urbana les gusta mucho más las clases de esta materia que al alumnado de la zona periférica.



Figura 4. ¿Te gustan las clases de Ciencias Sociales? 3º ciclo.

En la siguiente cuestión se le presentaban al alumnado 18 situaciones, de las cuales debían seleccionar las que practicaban con más frecuencia en el aula en sus clases de Ciencias Sociales (Figura 5 y Figura 6). En este sentido, se han seleccionado las situaciones más relevantes de donde poder extraer conclusiones que permitan responder nuestro objetivo: ¿cómo se enseñan y se aprenden las Ciencias Sociales en la provincia de Almería?

La primera situación que se le presentó al alumnado planteaba la utilización de las aplicaciones de teléfonos y tabletas. Analizando las dos gráficas, se puede observar una gran diferencia puesto que en la zona del centro urbano se utilizan mucho más las aplicaciones móviles que en la zona periférica.

En la segunda situación, donde se les cuestiona sobre la participación de las familias en el proceso educativo, nos hemos encontrado con una respuesta negativa en cuanto a los padres y madres del alumnado del tercer ciclo, pues tanto en un colegio como en otro no participan en el proceso educativo de sus hijos. En cambio, en el caso del alumnado de primer ciclo, vemos que hay algo más de participación con sus hijos, aunque cabe destacar la gran diferencia de apoyo por parte de los padres y madres en el colegio de la zona urbana respecto del colegio de la zona periférica.

La tercera situación analizada aborda si el docente les pregunta el tema que quieren trabajar en clase, es decir, si los hace partícipes en clase a la hora de llevarla a cabo. Por parte de casi todo el alumnado, excepto cuatro, tanto en el primer como en el tercer ciclo

vemos una respuesta negativa. Una respuesta que, por otro lado, era la esperada puesto que responde a lo comprobado durante el periodo de la práctica docente experimentada en los colegios.

En la cuarta situación se deseaba conocer si los maestros utilizaban vídeos en clase para explicar el temario y así, potenciar la creatividad y la atención del alumnado. De este modo, en la zona del centro, vemos una gran diferencia en comparación con la zona periférica, puesto que mientras que los primeros usan tanto en el primer como en el tercer ciclo más esta manera de enseñar, en la zona periférica, en cambio, vemos cómo en ambos ciclos, el cuerpo de maestros es más tradicionales al explicar a partir del uso del libro.

Por otro lado, en relación con la quinta situación educativa, ésta aborda la realización de salidas culturales. En este sentido, los resultados más negativos se han observado en ambos colegios durante el tercer ciclo. Aun así, en el primer ciclo de la zona periférica aún carecen de esas salidas culturales, por el contrario, la zona centro, al menos con el alumnado del primer ciclo, sí realizan las mencionadas salidas.

Por su parte, en la sexta situación presentada, se desea conocer si el alumnado hace frente a exposiciones en clase. Analizando los datos obtenidos a través del cuestionario, podemos observar cómo la mayoría del alumnado afirma que realiza exposiciones en las clases de Ciencias Sociales. No obstante, cabe destacar que, en la zona centro se producen de manera regular estas situaciones que en la zona periférica.

La siguiente cuestión puede ser parecida a la última explicada o estar asociada en cierta medida. No en vano, se quiere saber si el alumnado realiza debates sobre los temas de actualidad. Según los resultados obtenidos, se puede observar cómo el alumnado del primer ciclo todavía no realiza esta actividad, por su edad, en cambio en tercer ciclo sí que lo hacen de igual medida tanto en una zona como en otra.

Respecto a la octava situación que se le presenta al alumnado, ésta se vincula con el trabajo en grupo. De este modo, se quiere saber si en esta materia se dan situaciones donde tengan que trabajar de manera coordinada. Al fijarnos en las gráficas, observamos una diferencia bastante notable, donde el alumnado de la zona centro no coopera entre sí,

mientras que, en el centro escolar de la zona periférica, esta metodología resulta fundamental en la práctica docente habitual de aula.

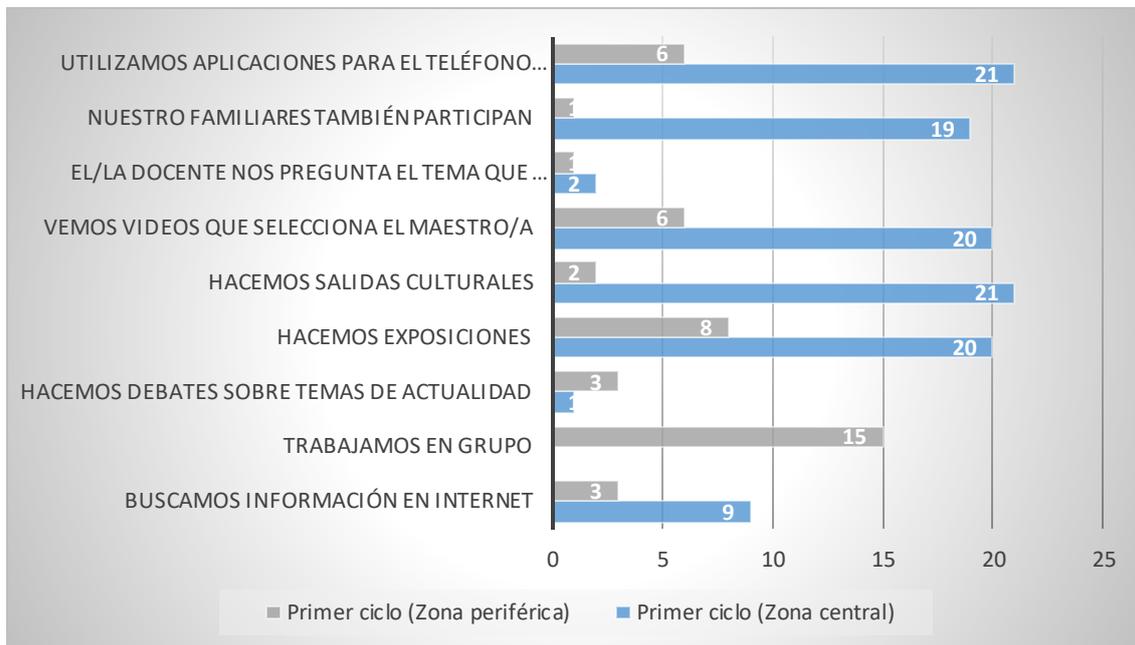


Figura 5. ¿Qué sueles hacer en las clases de Ciencias Sociales con más frecuencia? 1º ciclo.

Finalmente, la última situación presentada al alumnado está relacionada con la búsqueda de información a través de Internet en la materia de Ciencias Sociales. Según los datos recogidos, observamos que pocos alumnos y alumnas conciben con esta situación en la zona urbana. En cambio, en la zona periférica sí que lo hacen. No en vano, Internet es un recurso primordial para sus próximos años como estudiantes.

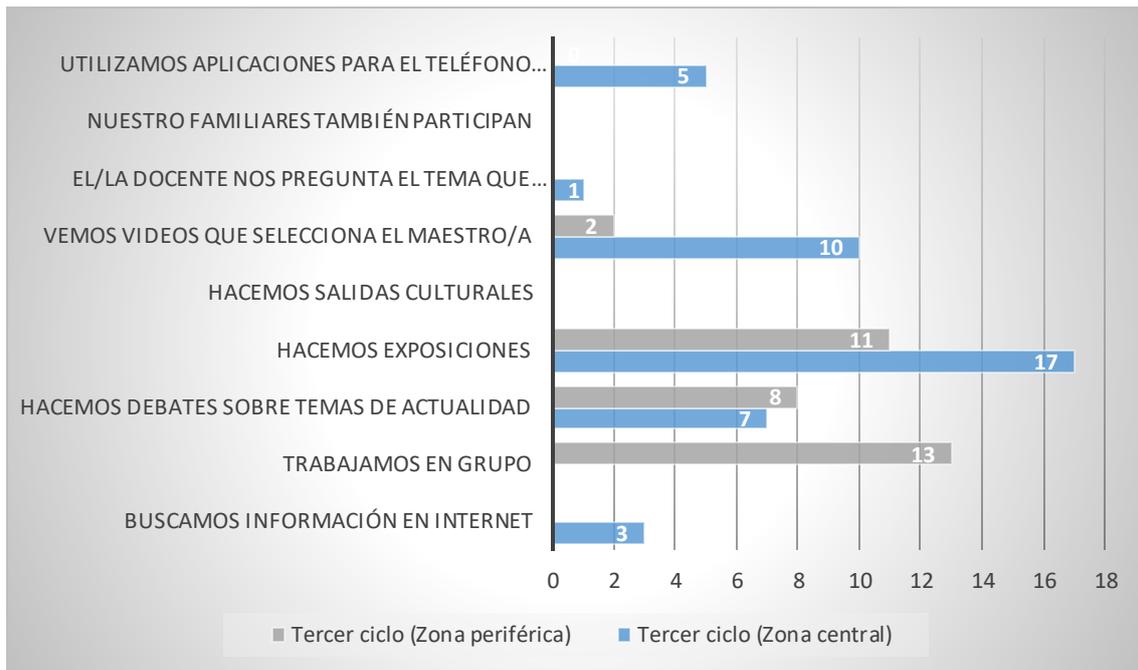


Figura 6. ¿Qué sueles hacer en las clases de Ciencias Sociales con más frecuencia? 3º ciclo.

La siguiente pregunta que nos encontramos en el cuestionario, aborda una cuestión cerrada dirigida al alumnado, con la que se desea saber si les interesan los contenidos que abordan en clase de Ciencias Sociales. Como se puede observar en la Figura 7, detectamos diversidad en las respuestas.

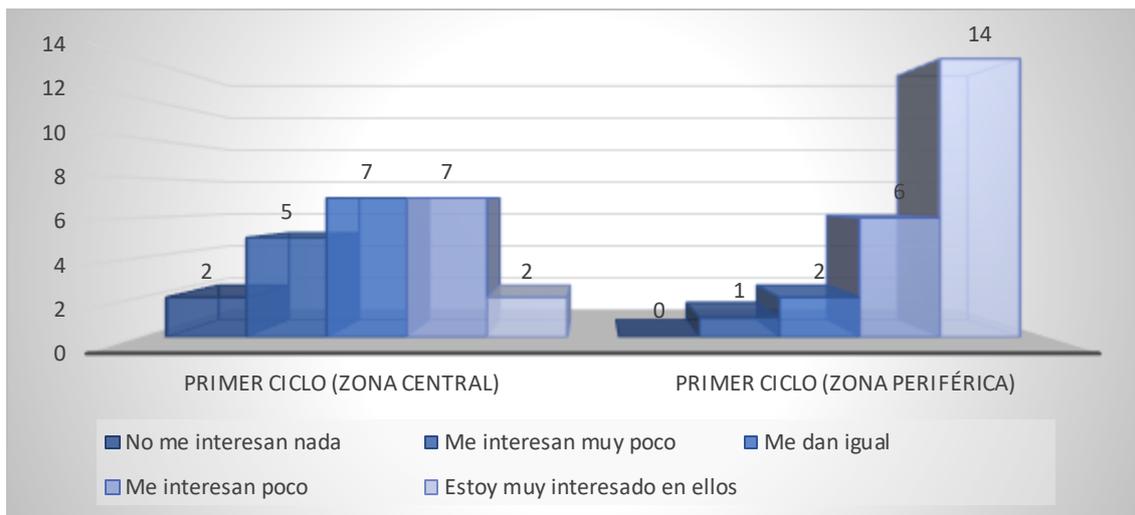


Figura 7. ¿Os interesan los contenidos que abordáis en las clases de Ciencias Sociales?
1º ciclo.

Así, mientras que al alumnado del primer ciclo de la zona centro le interesa muy poco los contenidos, el alumnado del tercer ciclo se muestra totalmente satisfecho con ellos. Por otro lado, en el centro escolar situado en la periferia, nos encontramos una situación totalmente distinta, el alumnado de primer ciclo está más interesado en los contenidos impartidos que el alumnado de tercer ciclo (Figura 8).

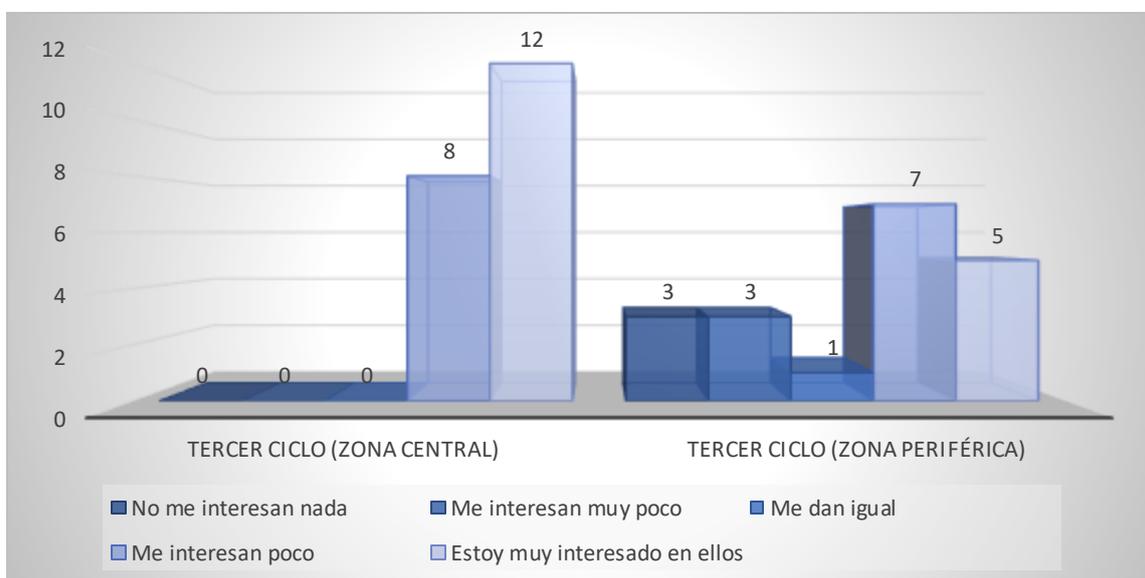


Figura 8. ¿Te interesan los contenidos que abordáis en las clases de Ciencias Sociales?
3º ciclo.

En la siguiente interrogante, se les pregunta sobre si creen que lo que aprenden en las clases puede serles de utilidad en su vida diaria y en un futuro. En este sentido, la mayoría del alumnado encuestado se muestra de acuerdo en que los contenidos impartidos en clase son útiles para la vida diaria (Figura 9 y Figura 10).

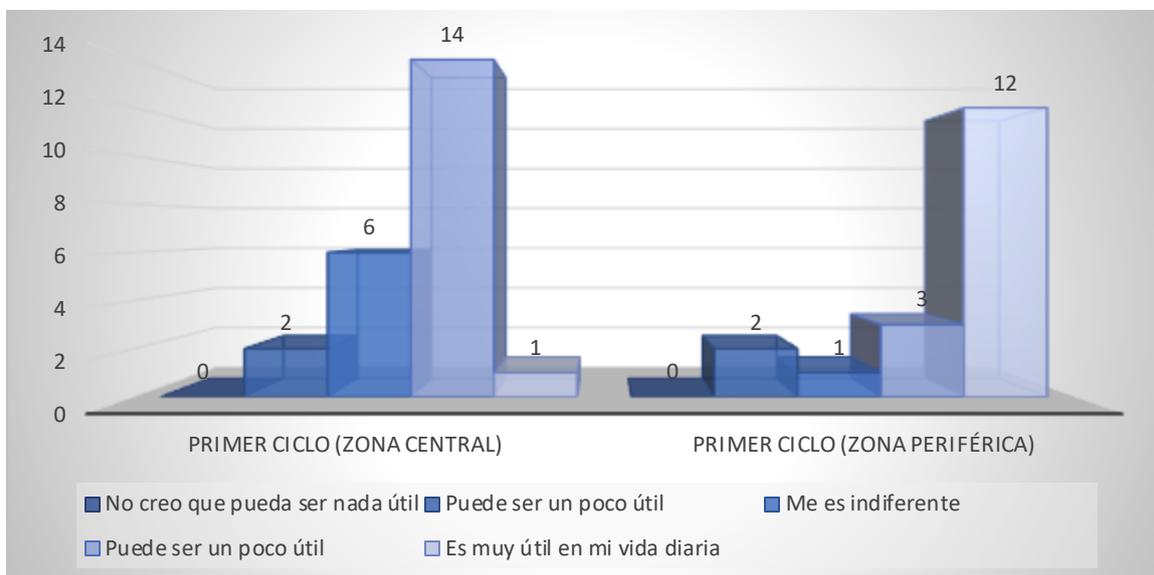


Figura 9. ¿Lo que aprendes en CCSS puede serte de utilidad en tu vida diaria? 1º ciclo.

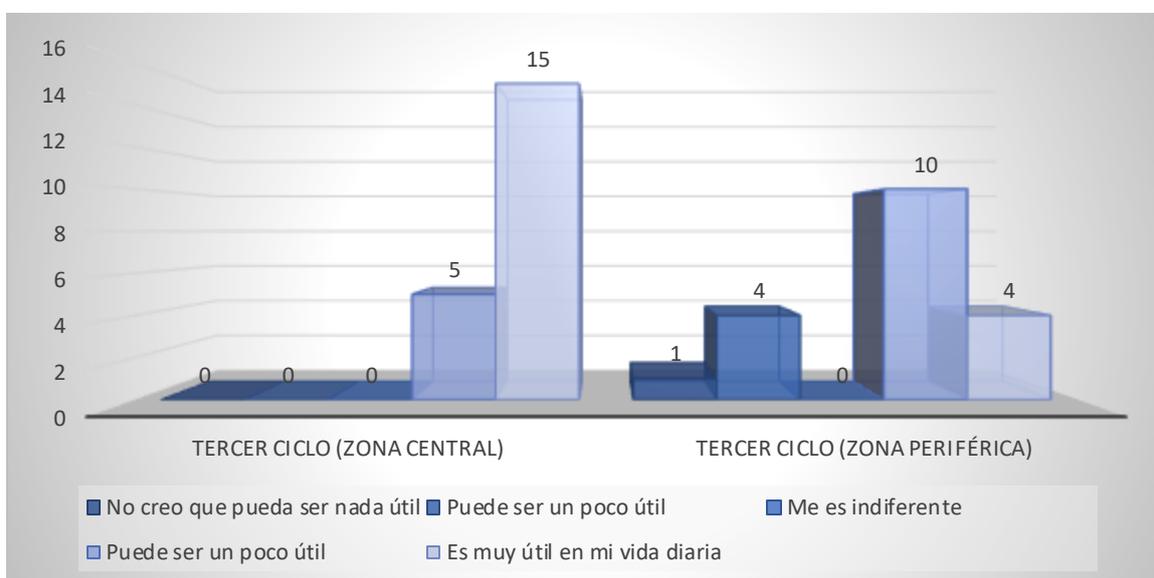
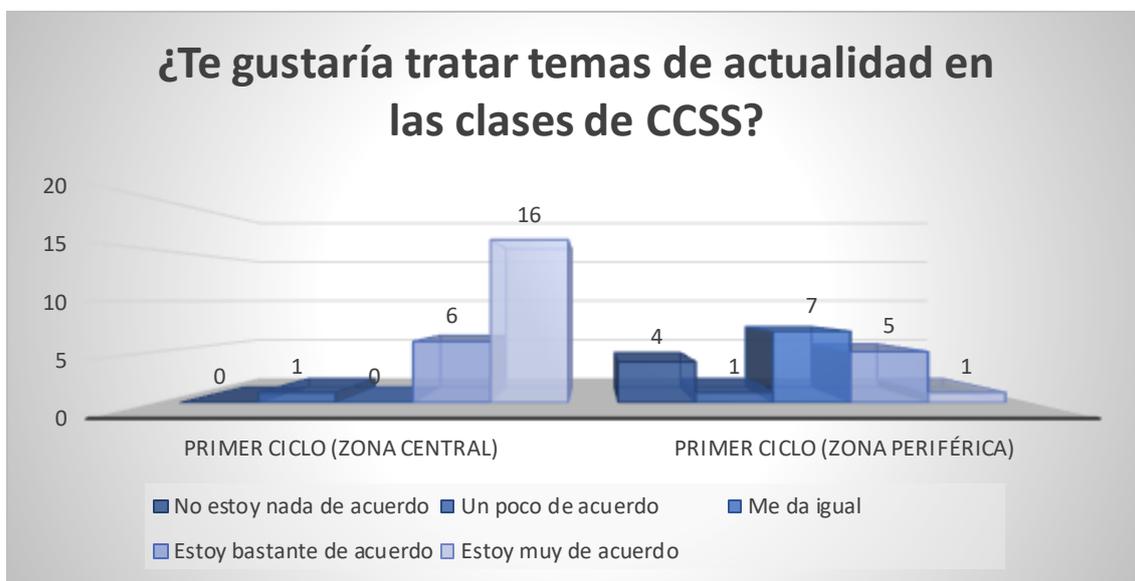


Figura 10. ¿Lo que aprendes en CCSS puede serte de utilidad en tu vida diaria? 3º ciclo.

La siguiente cuestión trata de, si al alumnado le gustaría que en las clases de Ciencias Sociales se aplicaran temas de actualidad como, por ejemplo, los asuntos que salen en periódicos o en noticias televisivas. En la Figura 11 se observa ver que el alumnado del centro educativo de la periferia, en el primer ciclo, no está de acuerdo con esta cuestión mientras que, en el tercer ciclo, sí que se muestran interesados.



Gráfica 11. ¿Te gustaría tratar temas de actualidad en las clases de Ciencias Sociales?
1º ciclo.

Por otro lado, el alumnado del centro escolar de la zona urbana de Almería se muestra de acuerdo con la propuesta, tanto en un ciclo como en el otro.

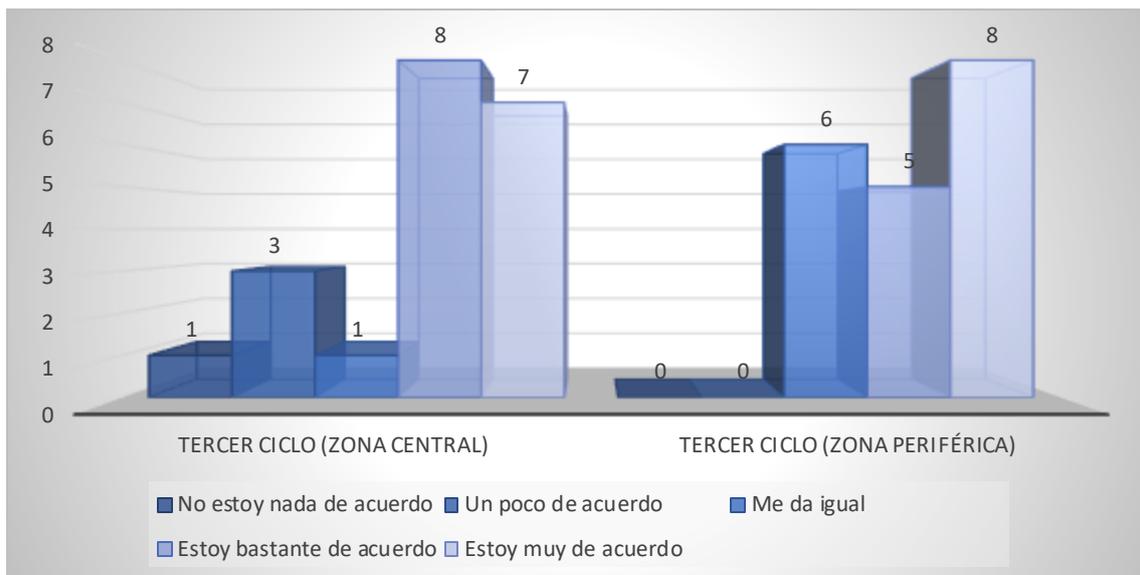


Figura 12. ¿Te gustaría tratar temas de actualidad en las clases de Ciencias Sociales?
3ºciclo.

En la última pregunta cerrada que encontramos en el cuestionario se intenta que el alumnado seleccione temas que les gustaría trabajar en la materia de Ciencias Sociales. Cabe señalar, que dichos temas fueron presentados por la personal responsable de la investigación. En este sentido, se observa variedad de respuesta ateniendo a los datos. Como se observa en la Figura 13, el tema más destacado es el referido a las redes sociales y el uso responsable de las tecnologías. Así, se observa cómo, en el centro escolar de la zona centro, el alumnado se muestra más interesado en este tema que el alumnado de la zona periférica. Consideramos que esta diferencia puede ser asociada a la brecha digital, dado que las zonas rurales están tradicionalmente más desconectadas o estancadas tecnológicamente. Otro dato destacable extraído de esta pregunta reside en la importancia que cobra con el paso del tiempo los problemas medioambientales en los colegios y en los intereses del alumnado.

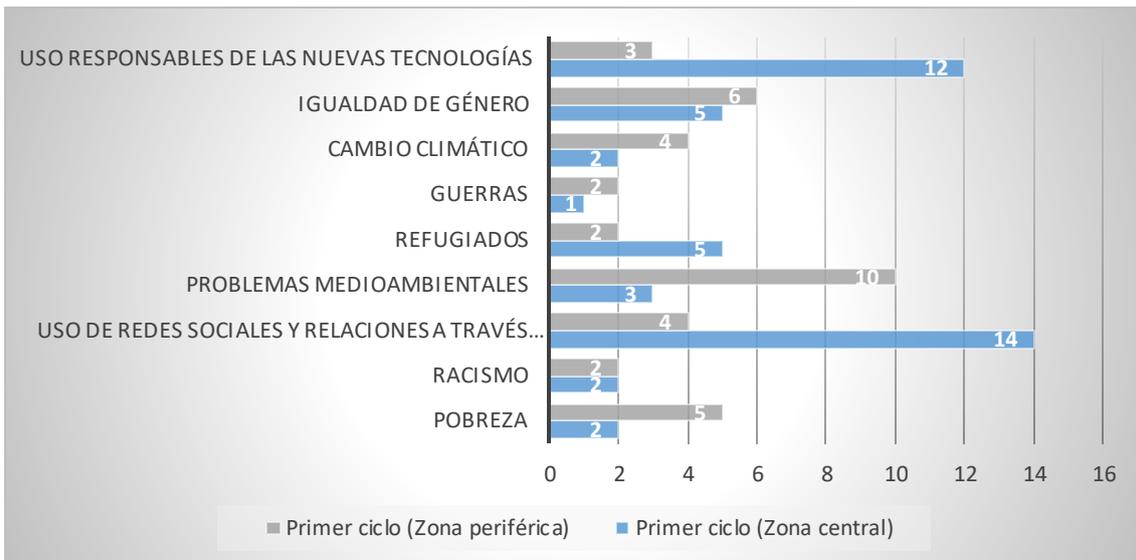


Figura 13. ¿Qué temas te gustaría tratar en las clases de Ciencias Sociales? 1º ciclo.

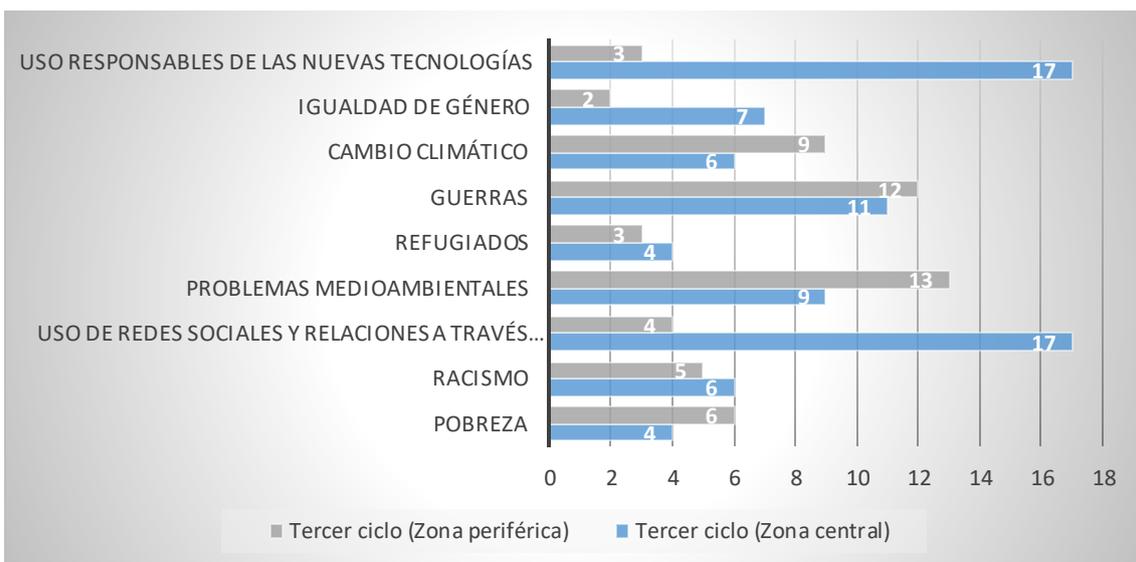


Figura 14. ¿Qué temas te gustaría tratar en las clases de Ciencias Sociales? 3º ciclo.

Concluyendo con el análisis del cuestionario, emergen dos preguntas de carácter abierto, de cara a observar el carácter reflexivo y crítico del alumnado de ambos centros. De este modo, el cuestionario plantea a los participantes la siguiente cuestión: ¿qué cambiarías de tus clases de Ciencias Sociales? Las respuestas del alumnado participantes podemos reducirlas a: trabajar por grupos, realizar salidas culturales y hacer experimentos. En este

contexto, lo que más llama la atención es que en la zona de periferia el alumnado lo único que pedía era omitir el libro de texto.

La última pregunta del cuestionario, por su parte, se cuestiona por otros temas que le gustaría al alumnado ser tratados en sus clases de Ciencias Sociales. En esta cuestión destaca la multitud de respuestas recogidas, si bien las más destacadas son: geografía, los seres vivos y el sistema solar; temas que más adelante aprenderán en esta misma asignatura.

5. Discusión

En este apartado se profundizará en los resultados obtenidos en la investigación realizada en los centros educativos, comentando críticamente los datos obtenidos. De este modo, en la primera pregunta se hacía referencia al grado de satisfacción del alumnado con sus clases de Ciencias Sociales. Los resultados obtenidos mostraban cómo las metodologías que se utilizan en clase resultaban claves para el aprendizaje del alumnado puesto que, si bien unas llamaban la atención y despertaban su interés otras; en cambio, aburrían al alumnado. Por ello, seguir una metodología en clase de índole tradicional afecta tanto al alumnado como al profesorado dado que se pierde el interés, la curiosidad y las ganas. El cerebro es potente y está diseñado para aprender sin esfuerzo, no necesitando lecciones formales para hacerlo.

En la cuestión número dos se presentaba al alumnado sobre 18 situaciones donde debían seleccionar con qué frecuencia las realizaban en clase. Así, la primera situación trataba de la utilización de aplicaciones en móviles y tabletas. El uso de las TIC es una metodología que nos permite crear un alumnado con actitud activa y participativa, que se implique en el aprendizaje y que sea protagonista de este. Además, el alumnado se muestra motivado, fomentado así la cooperación y la creatividad. Su uso debería ser impartido en todos los ciclos y en todos los colegios, para ello hay que colmarlos de los recursos necesarios para desarrollar las competencias que les permita utilizar esta herramienta en la enseñanza y en el día a día.

La segunda cuestión situación hace referencia a los familiares y, concretamente, a su participación en el proceso educativo de sus hijos e hijas. Los resultados son negativos, pero desde el punto de vista de alguien que ha realizado las prácticas en ambos ciclos, el

alumnado de tercer ciclo posee la capacidad de poder realizar por sí mismo los ejercicios de su proceso educativo. Por el contrario, el alumnado del primer ciclo aún no tiene ese grado de madurez para poder hacerlo por ellos mismo, demandando más atención del profesorado y de sus familiares. Es cierto, que de vez en cuando los padres deberían de estar pendientes a sus hijos e hijas y sus estudios, ayudarlos siempre que lo necesiten, pero sin pasarse. En ciertos casos, los padres y madres desean tener como hijos a niños superdotados estimulando en exceso al niño o niña, pudiendo ocasionar efectos contraproducentes, en forma de hiperactividad, falta de concentración o problemas de atención.

La tercera situación presentada planteaba si el docente preguntaba el tema que se quiere enseñar al alumnado. La respuesta, negativa en ambos centros educativos, ratifica la experimentación vivida en las prácticas realizadas en estos años. Esta circunstancia puede ocasionar el surgimiento de alumnos y alumnas con falta de interés por aprender o desmotivación. No en vano, esta situación debe provocar una adaptación de contenidos, donde el proceso educativo aporte más importancia al alumnado que los contenidos prefijados en el currículo. Al alumnado lo tenemos que hacer partícipe en todo momento de su aprendizaje, motivándole y dándole herramientas para ello. Es, en definitiva, la tarea que debemos fomentar como docentes.

La siguiente situación trataba de ver si visualizaban videos en clase. Los resultados mostraron variedad de respuestas, destacando profesores que apostaban por potenciar la creatividad y la atención del alumnado. Además, que los estudiantes se impliquen y participen en las actividades del aula. Por otro lado, encontramos profesores tradicionales que explican lo que aparece en un libro de texto, privando de motivación e interés al alumnado.

La quinta situación se refiere a la realización de salidas culturales. En este caso, los resultados obtenidos me han sorprendido la escasez de excursiones educativas y, como afirman diversos pedagogos como Araceli Villarrasa (2001), “las excursiones escolares facilitan la aproximación de los niños a diversas experiencias que les ayudan en la adquisición del conocimiento, así como ayudan al desarrollo personal y social de los alumnos”. Los centros educativos deben aprovechar los recursos de su ciudad, llevar al alumnado a conocerlos y estudiar acerca de ellos, pues, es algo que les gustará y les llamará la atención.

En lo referido a la situación de las exposiciones y a la situación de los debates en clase, los resultados muestran que resulta algo primordial que se debe trabajar con el alumnado. El desarrollo del discurso oral resulta fundamental para poseer la capacidad de comunicarnos con eficacia con los demás y expresar ideas o emociones. Además, debatir sobre temas de la actualidad ayudará al alumnado a conocer lo que ocurre a su alrededor en este mundo tan cambiante.

La octava situación trataba la cuestión del trabajo en grupo. En este sentido, los resultados, aunque en un centro son buenos, sorprenden que en el otro no lo sean, pues divulgar el trabajo en grupo en lugar de la competencia entre el alumnado es fundamental. El trabajo en grupo es importante para aprender a relacionarse con los demás, compartir objetivos comunes y focalizar las necesidades del equipo, además de ser fundamental para el futuro laboral. Crea un sentido de pertenencia (tanto con el grupo como con la clase) y una interdependencia positiva surgida del compromiso por conseguir los objetivos individuales y comunes. Permite mezclar alumnos con diferentes desempeños para que se ayuden entre ellos y ellas.

La última situación relacionada con la búsqueda de información en Internet muestra que pocos alumnos y alumnas en la zona centro conciben esta situación como inapropiada, dado que resulta una fuente de recursos importante. La escuela se va transformando, ocupando las TIC un papel fundamental en la educación. Por ello, tanto los docentes como el alumnado deben adaptarse puesto que este recurso nos ofrece un mayor acceso a la información. Todo esto ayuda a desarrollar la autonomía, la iniciativa, la creatividad, la motivación; además, en época de pandemia nos facilitó la enseñanza no presencial, una situación que se puede solventar eficazmente.

En la siguiente cuestión, de carácter cerrado, nos cuestionábamos sobre el interés por los contenidos abordados en la asignatura. Tras ver los resultados de la encuesta cabe destacar que, enseñar contenidos que capten el interés al alumnado es fundamental, ya que potencia la motivación intrínseca del propio alumno/a.

A continuación, se pregunta si creen que les sirve lo aprendido en clase para la vida diaria. En este sentido, la respuesta mayoritaria ha sido afirmativa. Cabe resaltar que cuando algún conocimiento lo puedes poner en práctica en la realidad se suele aprender con mayor afán. Por ello, la siguiente pregunta, conectada con la anterior, se cuestionaba si les gustaría dar en clase mediante temas de actualidad. Si bien algunos dicen que no,

consideramos que sí deberían usarse para estar preparados y para saber afrontar la actualidad.

En la última pregunta cerrada se presentaba un cuestionario donde se debían seleccionar los temas de interés de cada uno. Uno de los temas de mayor interés para el alumnado de la zona urbana era el tema de las redes sociales, ya que cuando uno piensa en el aumento de las redes sociales suele asociarlo a la vida urbana, donde millones de personas pasan la mayoría de las horas delante de móviles y ordenadores. Por otro lado, este tema no es interesante para el otro centro escolar. Esto se puede explicar por la posible existencia de una brecha digital, donde las zonas rurales están tradicionalmente más desconectadas y han podido quedar estancadas tecnológicamente. Tanto el Internet como las redes sociales han llegado para quedarse, conllevando esto un proceso, el cual está tardando más en estas zonas, ya que en ciertas áreas rurales todavía no tienen esta conexión digital. Como se ha visto anteriormente en la zona urbana se da más uso de las tecnologías que en la zona periférica, pudiendo ser también por la falta de recursos.

También podemos observar el mayor interés cada año por los problemas medioambientales y esto puede ser debido a las actividades que se llevan en práctica en sus centros escolares, como puede ser el reciclaje.

Para terminar, nos encontramos con dos preguntas abiertas, la primera es la pregunta de ¿qué cambiarían de sus clases de Ciencias Sociales, Geografía e Historia? Son muchas cosas las que el alumnado cambiaría, pero, la que más, omitir los libros de texto. En muchos casos “se limitan a completar huecos, observar imágenes y copiar de una forma no literal lo que dice “la lección” (Molina, 2017). Esta práctica puede incitar a la desmotivación y a la falta de intereses con los contenidos de la asignatura. Finalmente, la última pregunta del cuestionario trataba de aportar temas que les gustaría abordar o trabajar en el aula.

6. Conclusión

Los resultados de la presente investigación nos permiten exponer unas primeras ideas acerca de cómo el alumnado de Educación Primaria trabaja en el aula los problemas sociales relevantes en la asignatura de Ciencias Sociales. Así, gracias a los datos recogidos en los cuestionarios podemos confirmar que los alumnos y alumnas de estos

dos centros de educativos están satisfechos con las clases de Ciencias Sociales. No obstante, podemos determinar que desean ir más allá del currículo, abarcado exclusivamente por el libro de texto, abordando otros temas de interés que esta asignatura no recoge y que a los alumnos y alumnas les motivan.

Como hemos mencionado, tanto los docentes como los alumnos y alumnas deben ir de la mano en este proceso educativo, manteniendo un *feedback* constante y procurando que no decaiga el interés ni la motivación de los futuros protagonistas de la sociedad. Muchos niños y niñas están de acuerdo en que es esencial el trabajo en grupos, las salidas culturales y la realización de experimentos. Tanto ellos como ellas quieren ser los protagonistas de su educación, y los docentes deben darles los recursos y medios necesarios para la formación de ciudadanos críticos y democráticos.

En relación con los resultados obtenidos, extraemos un uso masivo del libro de texto, el cual priva al alumnado de motivación y creatividad. Además, el uso de una metodología tradicional, meramente expositiva, incita a la adquisición de los contenidos a través de la memorización, sin dar uso a la razón y haciéndolo de manera no comprensiva.

También hemos analizado el interés que despierta el uso de las redes sociales en el alumnado, y la poca importancia que tiene en esta asignatura. Cuando hablamos de las Ciencias Sociales, relacionamos esta asignatura con la sociedad y el comportamiento humano; por lo tanto, es primordial enseñar el uso responsable de esta tecnología, ya que existen un sinnúmero de peligros que podemos evitar con la enseñanza de esta asignatura, concienciando al alumnado de ellos.

El mundo evoluciona, por ello, todos los miembros que componemos el proceso educativo tenemos que dar a las TIC la importancia que merecen. Con los resultados extraídos, observamos cómo despierta el interés de los alumnos y alumnas de los dos centros educativos. Además, esta tecnología abarca el uso del Internet, los juegos interactivos, trabajos por proyecto. Todas ellas diferentes estrategias que suelen despertar el interés de los niños y niñas que no tienen la suficiente motivación de aprender con las metodologías tradicionales.

A nuestra pregunta: ¿cómo se aprenden las Ciencias Sociales en la provincia de Almería? Podemos afirmar que las metodologías tradicionales se están quedando un paso por detrás, ya que se están empezando a introducir otras más innovadoras que reviven el

interés y la motivación a esta asignatura, aunque sigan existiendo docentes que están anclados en el pasado.

Para terminar, me gustaría añadir que las metodologías activas innovadoras permitirán desarrollar habilidades como la creatividad, el espíritu emprendedor, el pensamiento crítico, la capacidad de esfuerzo o la perseverancia, que prepararan un alumnado con muchísimas oportunidades en la sociedad actual.

7. Referencias bibliográficas

- Ander-egg, e. (1995). *Técnicas de Investigación Social*. Buenos Aires, Argentina: Lumen.
- Arias, F. (2015). El proyecto de investigación (Sexta ed.). Caracas: Episteme
- Castellví, J. (2018). La construcción de relatos sobre problemas sociales relevantes locales de alumnos de ciclo superior de primaria en la era digital. En E. López Torres, C. R. García Ruiz, M. Sánchez Agustí (Coords.), *Buscando formas de enseñar: investigar para innovar en Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 943-951). Valladolid: Asociación Universitaria de Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales, Ediciones Universidad de Valladolid.
- Chiesa, B. (1975). Razones pedagógicas para la investigación del medio. Cuadernos de Pedagogía, (10).
- Díaz, N. y Felices, M. M (2017). Problemas sociales relevantes en el aula de primaria: la “cartografía de la controversia” como método. *REIDICS*. (1). 24-38.
- Gutiérrez, A. y Tyner, K. (2012). Educación para los medios, alfabetización mediática y competencia digital. *Comunicar*, 19(38), 32-39.
- Larrosa, F. (2010) Vocación docente versus profesión docente en las organizaciones educativas. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 13(4), 43-53.
- Legardez, A. y Simonneaux, L. (2006). *L'école à l'épreuve de l'actualité. Enseigner les questions vives*. Issy les Moulineaux: ESF.
- López-Facal, R. y Santidrián Arias, V. M. (2011). Los “conflictos sociales candentes” en el aula. *Iber: Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 69, 8-20.
- Márquez, C., Díaz, A. J. (2015) El viaje a Ítaca: Una experiencia de formación permanente del profesorado en el CEIP Quinto Centenario de Huelva. *Revista del Fórum Europeo de Administradores de la Educación (OGE)*, 23(5), 1001-1008.
- Massot, I., Dorio, I., y Sabariego, M. (2012). Estrategias de recogida y análisis de la investigación. En R. Bisquerra. (Coords), *Metodología de la Investigación Educativa* (pp. 51-87). Barcelona, España: La Muralla, S.A.

- McMillan, J. H. & Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa*. 5ª ed. Madrid: Pearson Educación.
- Molina Puche, S., Miralles, P., Deusdad, B., Alfageme, M. B. (2017). Enseñanza de la historia, creación de identidades y prácticas docentes. *Profesorado. Revista de curriculum y formación del profesorado*, 21 (2), 331-354.
- Oller, M. (1999). Trabajar problemas sociales en el aula, una alternativa a la transversalidad. En T. García Santa María (Coord) *Un currículum de Ciencias Sociales para el siglo XXI: qué contenidos y para qué* (pp. 123-131). Sevilla: Díada Editora, S.L.
- Ovejero, A. (2001). *El aprendizaje cooperativo. Una alternativa eficaz a la enseñanza*
- Pagés, J. (2001). ¿Hacia dónde va la enseñanza de las Ciencias Sociales?, *ÉNDOXA*. (14), 261-288.
- Quinquer, D. (2004). Estrategias metodológicas para enseñar y aprender ciencias sociales: interacción, cooperación y participación. *Íber. Didáctica de la Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 40, 7-22.
- Sáiz, J. y Colomer, J. C. (2014). ¿Se enseña pensamiento histórico en libros de texto de Educación Primaria? Análisis de actividades de historia para alumnos de 10-12 años de edad. *CLIO. History and History teaching*, 40.
- Santisteban, A., Tosar, B., Izquierdo, A., Llusà, J., A., Canals., González, N., y Pagès, J. (2016). La literacidad crítica de la información sobre los refugiados y refugiadas: construyendo la ciudadanía global desde la enseñanza de las Ciencias Sociales. En C. R. García Ruiz, A. Arroyo Doreste y B. Andreu Mediero (Coords.), *Deconstruir la alteridad desde la Didáctica de las Ciencias Sociales. Educar para una ciudadanía global* (pp. 550-560). Madrid: Universidad de Las Palmas y AUPDCS.
- Soley, M. (1996). If It's Controversial, Why Teach It? *Social Education*, 60(1).
- Stenhouse, L. (1987). *Investigación y desarrollo del currículum*. Madrid: Morata.
- Torrado, M. (2012). Estudios de encuesta. En Bisquerra, R. (Coord.), *Metodología de la Investigación Educativa* (pp. 231-258). Madrid: La Muralla, S.A.

- Valdemoro, M. A., Lucas, B. (2014) Competencias que configuran el perfil del docente de primaria: Análisis de la opinión del alumnado de Grado en Educación Primaria. *Aula abierta*, 42(1), 53-60.
- Villarrasa, A. (2001). Las salidas escolares: una estrategia para la integración curricular del estudio del medio local. Educación Primaria. *Recursos y orientaciones*. *Cisspraxis* nº48.

8. Anexos:

Anexo 1:

1. Entrevista al alumnado

Pregunta 1: ¿Te gustan las clases de Ciencias Sociales?

1. No me gustan nada
2. No me gustan
3. Me da igual
4. Me gustan un poco
5. Me gustan mucho

Pregunta 2: ¿Qué sueles hacer, junto a tus compañeros/as, durante la clase de Ciencias Sociales? Marca con una cruz aquello que hacéis con más frecuencia.

1. Escuchamos a la maestra/o
2. Leemos el libro de Ciencias Sociales
3. Hacemos las actividades del libro y las corregimos
4. Permanecemos cada uno en nuestro sitio, atentos a las indicaciones de la maestra/o, sin movernos.
5. Buscamos información en Internet con ayuda del ordenador y de la pizarra digital.
6. Trabajamos en grupo.
7. Hacemos debates sobre temas de actualidad.
8. Hacemos exposiciones en clase para presentar los temas sobre los que trabajamos.
9. Hacemos visitas al exterior, y visitamos museos y otros sitios.
10. Vemos videos que selecciona el maestro/a.
11. El/la maestro/a nos pregunta el tema que queremos trabajar en clase.
12. Vemos películas, videos, documentales... elegidos por nosotros.
13. Experimentamos en primera persona lo que estamos trabajando.
14. Nuestros familiares también participan.
15. Trabajamos con apuntes de la maestra/o.
16. Buscamos información en distintas fuentes como internet, revistas, libros antiguos, noticias, entrevistas, fotografías... para posteriormente trabajarla y clasificarla.
17. Observamos fotografías.
18. Utilizamos aplicaciones para el teléfono móvil y tabletas.

Pregunta 3: ¿Cambiarías algo de tus clases de Ciencias Sociales? Explica brevemente qué cambiarías y cómo te gustaría que fuesen.

Anexo 2:

Pregunta 4: ¿Te interesan los contenidos que abordáis en clase de Ciencias Sociales?

1. No me interesan nada
2. Me interesan muy poco
3. Me dan igual
4. Me interesan un poco
5. Estoy muy interesado en ellos

Pregunta 5: ¿Crees que lo que aprendes en clase de Ciencias Sociales puede serte de utilidad en tu vida diaria?

1. No creo que pueda ser nada útil
2. Puede ser un poco útil
3. Me es indiferente
4. Puede ser un poco útil
5. Es muy útil en mi vida diaria

Pregunta 6: ¿Te gustaría que en las clases de Ciencias Sociales se trataran temas de actualidad como los que aparecen en las noticias o los periódicos?

1. No estoy nada de acuerdo
2. Un poco de acuerdo
3. Me da igual
4. Estoy bastante de acuerdo
5. Estoy muy de acuerdo

Pregunta 7: ¿Cuál de los siguientes temas te gustaría que se trabajase en las clases de Ciencias Sociales? Señala un máximo de seis, y márcalos con una cruz.

1. Desigualdades sociales
2. Pobreza
3. Tráfico y explotación de personas
4. Racismo
5. Uso de redes sociales y relaciones a través de ellas
6. Trabajo infantil
7. Problemas medioambientales (contaminación, residuos, reciclaje...)
8. Refugiados

Anexo 3:

-
9. Guerras (militares, biológicas, cibernéticas, etc.)
 10. Cambio climático
 11. Igualdad de género
 12. Convivencia entre culturas
 13. Uso responsable de las nuevas tecnologías (móviles, tabletas, ordenadores...)
 14. Pérdida de derechos y libertades
 15. Barrios marginales de la ciudad
 16. Ninguno de estos temas

Pregunta 8: ¿Qué otros temas te gustaría tratar en clase? Anótalos y explica por qué.

3

Fuente: Fuente: López-Zurita, M. (2020). *Problemas sociales relevantes para la enseñanza de las Ciencias Sociales en Educación Primaria. Una investigación desde la perspectiva docente*. Trabajo Fin de Máster. Universidad de Almería.